

## **“NO HAY OTRO DESTINO QUE AQUEL QUE NOSOTROS MISMOS CREAMOS”**

**El mundo tiene una oportunidad inmejorable para impulsar una gran revolución en el ámbito del Medio Ambiente acelerando, como lo dice el documento “Le monde d’après – quelques pistes de réflexion” Vincent Roué [Secrétaire de Section à Vienne en Autriche, - Conseiller fédéral de la Fédération des Français de l’Etranger du Parti Socialiste], la Transición Ecológica hacia otras formas de Energía, independientes del petróleo, libres de emisiones de gases de efecto invernadero, libres del Carbono [CO<sub>2</sub>]; en el ámbito del trabajo, con el “télétravail”, revalorar el “trabajo”, incorporar en el mercado laboral a centenares de millones de personas desempleadas, en nuevos empleos, mejorar las antiguas ocupaciones murientes, y aprovechar la enorme infraestructura mundial ya existente y subutilizada, y la que se construirá, en la interconexión globalizada hasta el 5G actual, para generar riqueza genuina [ideas, proyectos, inversiones, .....] sin necesidad de trasladarse generando costes innecesarios de transporte y contribuyendo también a proteger el Medio Ambiente, impulsando y asegurando el derecho al trabajo de todos; en el ámbito de las Inversiones públicas y privadas, transformarlas en condicionadas a emprendimientos de actividades “décarbonée”; en el ámbito del transporte – aéreo, terrestre y marítimo - con la aplicación de energías renovables para trasladar de un lado a otro del mundo a miles de millones de personas por año como hoy, pero haciéndolo protegiendo el Medio Ambiente; en el ámbito de los Acuerdos de París para que los Estados reformen el diseño actual de la recuperación de los costes de inversión para que las energías renovables sean atractivas y atraídas por un nuevo diseño tarifario que no las ahuyente, que por el contrario las proteja y no las hagan convivir precariamente – o morir – frente a la competencia “desleal” de las energías derivadas del petróleo que viven “cómodamente en un ambiente diseñado amigablemente sólo para ellas”....**

**El coronavirus nos ha revelado que los problemas del mundo tiene un único responsable: la Humanidad.**

La pandemia inesperada, ha hecho desaparecer a los delitos y a la delincuencia de las calles, a los trágicos accidentes de tránsito y los siniestros de carreteras, en las calles de las ciudades y también en las autopistas del mundo, a los incendios por cortocircuitos eléctricos, a los mortales accidentes de aviación, a los inaceptables accidentes de trabajo, al consumo de alcohol y de drogas en la vía pública; el coronavirus ha terminado con las peleas en los estadios de fútbol, con las infidelidades conyugales, los gastos superfluos en frivolidades, con los consumos de energía en las Oficinas Públicas, con las aburridas reuniones, las fiestas inaguantables, y los estúpidos compromisos impostergables, con la polución del aire en las ciudades, con la contaminación del agua de los canales de Venecia, con las personas ahogadas en las playas, las estafas en la rendición de gastos y viáticos, las peleas en las afueras de las discotecas, con las borracheras en los bares, con la mayoría de los asesinatos y gran parte de los feminicidios, con los acosos morales y sexuales en los puestos de trabajo, con las inaguantables “llegadas tarde”, con la corrupción en las Obras Públicas, con la ignorancia generalizada por la falta de lectura, en cierta medida de los discursos demagógicos,...., es decir nos ha librado, al mismo tiempo que nos golpea con la trágica pérdida de seres humanos que fallecen de una muerte que debió ser evitable, de la mayoría de las “plagas” humanas.....

Esta terrible pandemia además ha corrido el velo de una realidad oculta, ha mostrado descarnadamente la trágica realidad en la que el mundo vive y la mayoría de su gente padece, ha derribado los muros protegidos por las mentiras y por los relatos maquillados...y ha revelado la verdad que como decía Aristóteles: “En la vida, la única verdad es la realidad”

Porque la realidad produce sus propios números, sin cuentos de hadas para dormir.

**“The only thing we have to fear is fear itself” les decía a los estadounidenses Franklin Delano Roosevelt en épocas de enormes dificultades y tribulaciones de la década de 1930.**

**Los miles de millones de pobres y vulnerables del mundo, han salido, empujados por la pandemia, a la cruda intemperie, y ahora, ahora sabemos y conocemos quizás por primera vez, porque los vemos con nuestros propios ojos y en un único pantallazo mundial en tiempo real y simultáneo, las miserias, la precariedad, la vulnerabilidad, la inseguridad y la falta de previsión social, el gigantesco desempleo, la enorme informalidad en el trabajo, la fatal polución, a que están expuestos en el planeta miles de millones, literalmente al borde del abismo.**

**Lamentablemente, también, debemos mencionar hoy más que nunca porque se ha puesto de manifiesto, como precursora de catástrofes, a la estupidez humana, es decir, a la “torpeza notable en comprender las cosas”. En el caso de esta última, el efecto es siempre el mismo, sólo la distinguiríamos como tal, cuando ya hubiese provocado un daño irreparable, pues de lo contrario, jamás cometeríamos una.**

**Tal magnitud puede alcanzar la estupidez humana que su estatura alcanzaría hasta para ganarle a un ente todavía más estúpido: un virus**

**El coronavirus, un diminuto y estúpido personaje marginal de una décima de milésima de milímetro de tamaño, una “criatura” estúpida por excelencia, ha puesto al “inteligente y moderno” mundo de rodillas.**

**“Junto con la excelencia de los avances científicos y la patética gobernanza del mundo, lo que ha fracasado ha sido todo el Sistema Planetario en su conjunto” [Juan Cárdenas, EL PAÍS de Madrid, 20 mar 2020]**

**“Slavoj Zizek , el extraordinario filósofo, sociólogo, psicoanalista y crítico cultural esloveno, director internacional del Instituto Birkbeck de Humanidades de la Universidad de Londres lo ha definido perfectamente: “Ni siquiera estamos ante una especie con una identidad concreta que desea vivir y perpetuarse depredando a otras especies. Es un agente ambiguo, algo situado entre lo vivo y lo no-vivo, que abre las células ajenas y las coloniza al servicio de ningún propósito biológico. Los virus son estúpidos o son la estupidez misma, podríamos decir, el absurdo en persona” [Juan Cárdenas, EL PAÍS de Madrid, 20 mar 2020]**

**“Zizek acentúa aún más la ironía: “They are meaningless”,..... “la ironía de que la debacle humana no ha llegado del espacio exterior, de una inteligencia superior a bordo de naves espaciales, sino justamente de aquella unidad mínima de la estupidez del cosmos, de su ausencia de significado último” [Juan Cárdenas, EL PAÍS de Madrid, 20 mar 2020]**

**Aun así, la “estupidez viral”, una de las máximas expresiones de la estupidez pura, no ha podido vencer a la infinita y mayor estupidez humana con sus errores su falta de previsión y su nimia imaginación, que ha dejado casi inerme al planeta entero.**

**La enorme mayoría de las grandes catástrofes o trágicos desastres planetarios son provocados por la Naturaleza o la Biología, pero el gran detonante o catalizador, es y ha sido siempre el HOMBRE, como especie.**

**A veces, aun siendo eficiente en el arte de la predicción y de la previsión inherente, puede ser uno derrotado al estar ausente la habilidad de la**

**persuasión, como si el dios Apolo, volviera siempre a intervenir en la contienda humana y en castigo de la ignorada Casandra.**

**Existe, entonces, un antídoto para luchar contra esas poderosas razones, pero al igual que cualquier otro, habría que aplicarlo a tiempo: la predicción, auxiliada con la ayuda de la imaginación y el cálculo.**

**Nadie podría recordar estando vivo hoy, haber sido uno de los soldados de Washington o uno de los Constituyentes, pero sí puede imaginarse ser uno.**

**No siempre la ficción es el dominio excluyente de la imaginación, como así tampoco los hechos constituyen por sí solos, el reino del conocimiento.**

**Con un ejemplo parecido, pero de Roma, comienza un magnífico artículo que descubriera hace ya unos 10 años, en “The New York Times”, escrito por Timothy Williamson, profesor de Lógica de las Universidades de Oxford, Princeton y M.I.T., y miembro de la Academia de Ciencias Británica.**

**Williamson nos explica cómo es que la imaginación nos permite la creación cerebral de todo tipo de escenarios, y nos alerta sobre la probable ocurrencia de peligros, riesgos reales y oportunidades. Así el conocimiento y el cálculo – su aplicación práctica – lejos de limitar a la imaginación, la sirve para que cumpla convenientemente para nosotros, su insustituible función. Y por qué, nos explica también, la imaginación no es meramente una generadora de ideas en forma aleatoria.**

**En su esclarecedor y notable artículo, Williamson nos enseña que la imaginación juega un rol fundamental en la generación de las ideas, pero además, lo hace, justificándolas. Y que, en ese rol, debemos desarrollar la habilidad de hacer confrontar las hipótesis creadas a partir de una imaginación disciplinada, para compararlas con una evidencia disponible e igualmente compatible, o capaz de coexistir, con las conjeturas surgidas de**

aquella.

**Necesitamos apoyarnos en nuestra imaginación para predecir y anticipar desastres – pandemias, por cierto, - calculando, proyectando y construyendo soluciones en áreas esenciales, como salud pública y atención hospitalaria, protección del Medio Ambiente, agua potable y agua para riego, saneamiento, energía, economía, educación, salud, empleo, transporte, diseñando los planes de contingencias, para, sobre todo prever para “estar preparados” o mejor aún, directamente evitar las catástrofes de toda índole.**

**Las calamidades y las catástrofes – incluidos los accidentes – pueden provenir de una única causa o de un cúmulo de causas combinadas, una terrible “Hidra” de acontecimientos y consecuencias; una serie de pequeños eventos que, aislados, nos parecieran inofensivos, pero que, servidos en un cóctel letal, desencadenarían un catastrófico desenlace. Hoy nos resulta evidente por ejemplo la falta de equipamiento hospitalario en unidades de tratamiento intensivo, la falta de elementos de protección personal para el Personal médico y de enfermería, el déficit de materiales y equipos para la realización de pruebas de diagnóstico de coronavirus unido ello a la ausencia de medidas de aislamiento social o de circulación o reunión, la falta de abastecimiento de agua potable segura y la ausencia de los servicios de saneamiento para literalmente miles de millones de habitantes del planeta, etcétera**

**Esta suposición, no supone ninguna genialidad, por el contrario, está demostrada que la gente, en general, tiene serios problemas para lidiar o imaginar cómo, pequeñas fallas y errores, pudieran combinarse para desembocar en trágicos eventos.**

**Todo el mundo tiene la tendencia de aclimatarse al riesgo, basta con observar nuestro micro-mundo personal, cuando no, a toda la historia de la Humanidad y muy especialmente lo que hoy ocurre con la pandemia.**

Los más grandes desastres provocados por accidentes o por calamidades surgidas como consecuencia de la falta de previsión – como esta pandemia - han sido estudiados y analizados desde el punto de vista de la conducta humana, una vez ocurridos. En todos los casos se ha llegado a la conclusión de que, sin importar el ámbito, el “éxito de la vez pasada”, no predice muy bien, y menos aún garantiza, el “de la próxima vez”. Y que la gente que trabaja en un mismo campo, tiende o comienza, luego de cierto tiempo, a pensar de la misma manera con relación a los riesgos, a los peligros y a casi todo lo demás.

Muchas veces nos gana la autocomplacencia, y entonces es, cuando la temible sentencia: “la ausencia de evidencia no es evidencia de ausencia”, provoca sin remedio nuestro derribo.

Nos resultará esclarecedora una breve referencia al concepto de emergencia. Más bien a las respuestas o reacciones frente a emergencias, desde el punto de vista práctico y moral.

Como escribiera magistralmente un periodista español: “No comprender el mundo tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Las ventajas son todas de orden moral; los inconvenientes, sin excepción, de carácter práctico”.

Nada como leer y entender a Tom Sorell, profesor de “Ética” de la Universidad de Birmingham.

Nos habla Sorell, de la metáfora de la resiliencia [“la capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido”], que estaría siempre presente en la idea, que los máximos responsables en atender emergencias, tendrían en general, al pretender englobar, en una respuesta de emergencia ante una catástrofe, la “máxima” o el ideal de la restauración.

**Esa idea sería entonces, la del restablecimiento del estado anterior a la ocurrencia del desastre. El modelo o enfoque de la resiliencia o el ideal de restauración, siempre resulta ser demasiado ambicioso, ya que el objetivo de volver a la “normalidad” anterior, desborda el tiempo desarrollado por la acción o respuesta de emergencia y a los recursos que están, dirigidos primero, a la salvaguarda de la vida y a mitigar los efectos más adversos próximos a la ocurrencia del desastre.**

**Ese defectuoso enfoque, tiene indeseadas consecuencias ya que, el restablecimiento del “statu quo” anterior a la catástrofe – el de las cosas tal cual estaban – podría ser una invitación inevitable a un desastre asegurado para el futuro y una nueva emergencia esperando producirse.**

**Creo que en gran medida, ello es lo que ha padecido el planeta luego de las sucesivas pandemias de este siglo XXI [SARS, MERS, Gripe H1N1].**

**En este venerado asunto de la resiliencia, el mundo tienen amplia experiencia – mala por cierto – para mencionar un simple pero dramático ejemplo, en el caso de las inundaciones, luego de las cuales, como un perfecto elástico, después de haber sido por enésima vez evacuados, los damnificados, vuelven a sus viviendas, en las zonas de riesgo, a la espera de la siguiente vez. Reconstruir las viviendas en las zonas inundables es una segura invitación a nuevas evacuaciones.**

**Es por lo menos acertado, Sorell nos enseña, el planteo por el cual, una respuesta a una emergencia, debería anunciar la voluntad de discontinuar una situación inaceptable.**

**Finalmente, Sorell, sentencia: “pero hay algo importante sobre la oportunidad que nos ofrecería una emergencia, en no ir por el mismo viejo camino, después de ocurrida”.**

**El caso más notorio en estos tiempos de la pandemia de coronavirus, es el deterioro del Medio Ambiente. Ahora que hemos comprobado con nuestros propios ojos y no por Informes o discursos, cómo se ha recuperado el mismo en tan sólo un mes y medio, comprenderemos mejor que no debemos ir por el viejo sendero, una vez superada esta emergencia.**

**“Para nuestra desgracia, la actual pandemia es el resultado del fracaso de la gobernanza mundial de proporciones inimaginables”, [Juan Cárdenas, EL PAÍS de Madrid], podríamos decir bíblicas, en el sentido histórico de la semejanza, claro, como ya comentáramos.**

**“Si en los países (Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, ...) más ricos, más fuertes, más grandes y más poderosos, más importantes del mundo brilla la desorganización”, la falta de medios adecuados e infraestructura sanitaria suficiente, y la ausencia de: “el buen criterio, cabe imaginar lo que está sucediendo en las naciones y sociedades menos desarrolladas” [Juan Cárdenas, EL PAÍS de Madrid, 20 mar 2020] y con más carencias de todo orden.**

**La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) + Rusia + Estados Unidos + Canadá + todo aquel que produce petróleo, ya están todos de acuerdo en reducir la oferta, es decir la producción mundial de petróleo, para que, en esta difícil peligrosa circunstancia mundial, en medio de la crisis sanitaria y económica que ha dibujado la pandemia de coronavirus, suban los precios y así asestar un buen golpe adicional al planeta, sobre todo, a aquellos países que “ya no pueden más”, al mundo entero. Seguramente si otras energías movieran al mundo, jamás se atreverían a perpetrar lo que tienen pensado.**

**El reconocimiento de que, junto a la excelencia científica, el enorme desarrollo tecnológico y los avances de la Medicina, la ineptitud política y la incompetencia de los gobernantes, lo que verdaderamente observamos absortos es que lo que ha fracasado ha sido el Sistema Mundial en su Conjunto, como describe Juan Cárdenas, y que, “para más inri”, en medio de enormes dificultades mundiales, parece que a nadie le importa una higa, los demás.**

**Los “justos” pensarán: “Venimos a este mundo para ayudar y ser útiles a los demás. A qué vienen los demás, todavía es un misterio”**

**Lo que quizás indigne más es constatar el desgraciado hecho de que los Gobiernos del mundo entero en general – con algunas honrosas excepciones como Uruguay – llaman hoy a la unidad de sus pueblos, pero no como una respuesta colectiva de todos los sectores de la sociedad, sino como “un ejercicio patético de reafirmación” de sus alicaídos liderazgos y, muy a pesar, de sus ineficaces gobernanzas pasadas que explican el estado actual de las cosas. Lo cierto es que ningún Gobierno ha previsto absolutamente nada con la antelación debida, ni preparado a sus países para contingencias como las que se viven.**

**Casi todos los Líderes Políticos – al ritmo de sus amanuenses - han intentado deliberada y frenéticamente convertir en “victorias” resultados frente al avance de la cruel enfermedad comparados con aquellos resultados de proyecciones en la hipotética y absurda situación de no haber hecho absolutamente nada. Y lo peor es que toman, sin que se les mueva un músculo de la cara, a esas supuestas victorias pírricas como indiscutible aval de sus “notables” esfuerzos y “elogiables” gestiones de sus ejercicios de Gobierno. Creo que hasta pretenden que los más desposeídos, los más vulnerables, los más pobres, los más miserables, les agradezcan.**

**La Ciencia, los expertos y los Gobiernos en este mundo moderno, no han tenido hasta ahora una mejor explicación de la pandemia que el hecho de que un habitante perdido en la gigantesca Asia se haya comido un pangolín o algún otro animal como huésped intermedio, a su vez contagiado por un murciélago que conviviría con el virus sin enfermarse. Pero podría haber sucedido que ese primer habitante contagiado hubiese sido en nuestra América, en la enorme África, o en la Oceanía. Endilgar culpas, además de injusto, resulta ser absurdo y mezquino. Formamos parte de un todo que es la Humanidad, así que cuando algún ser humano muere, no nos preguntemos por quién “doblan las campanas”, porque ellas doblan por todos nosotros.**

**Es notorio y evidente ya, que este virus, agente de la pandemia, no ha sido creado más que por la misma Naturaleza golpeada sin piedad por la modernidad. Ni ha nacido en un Laboratorio ni ha sido creado por alguna mente perversa. Simplemente no ha sido previsto.**

**Y no tiene el mundo moderno hasta hoy, luego de casi tres meses de pandemia, ninguna otra solución eficaz para contener, frenar y derrotarla, que la misma solución secular que el planeta conoce también desde los tiempos remotos: “lavarse las manos y mantener distancia los unos de los otros”.**

**“¡Lávense las manos!! Pregonan los Gobiernos de los Estados del mundo pero, en los países más pobres, en la mayoría de las naciones, miles de millones carecen de agua potable segura. “¡Quédense en sus casas!” pero la enorme mayoría no tienen medio de vida más que la informalidad laboral**

de vivir, el día a día. “¡Mantengan la higiene en sus hogares!” pero miles de millones carecen de alcantarillado sanitario y conexiones de saneamiento.

Casi todo el mundo entero, con muy pocas excepciones, está sacrificando hoy, para combatir la pandemia, derechos constitucionales muy preciados: el derecho a la libre circulación, el derecho de reunión, la inviolabilidad de los hogares y la libertad individual. El virus nos ha golpeado también en nuestros derechos. Acecha también la tentación totalitaria y los autoritarismos de Gobernantes sin escrúpulos y populistas

En estos tiempos de tribulación e incertidumbre, pero también de coraje y memoria, que pasarán como pasa una pesadilla luego de una larga noche, no nos dejarán mayor trastorno si aprovechamos la ingrata experiencia y aprendemos la lección para mejorar en el futuro.

En medio de la pandemia:

“If you are going through hell, keep going” [Winston Churchill]:

¿Se habrá dado cuenta el mundo ahora que no es posible la vida humana y la salud pública sin una producción y suministro de agua potable segura, en cantidad suficiente, de calidad permanente y de continuidad sin restricciones? ¿Se habrán por fin dado cuenta los países que es inaceptable que cientos de millones de personas vivan sin agua potable segura, y que no hay mejores proyectos y ni más rentables socialmente – y hasta económicamente – que los proyectos de inversión en infraestructura de agua potable segura y saneamiento? ¿Habrá, con esta pandemia, despertado el mundo y reconocido que no es posible que las aguas

**residuales domésticas e industriales se viertan a la Naturaleza (cursos de agua y fuentes) sin el debido tratamiento? ¿Habrá por fin comprobado el mundo el deterioro del Medio Ambiente en general, la contaminación de nuestras fuentes de agua, superficiales y subterráneas, de los océanos y mares, y de la realidad de un Cambio Climático que, de no reaccionar a tiempo, nos va hacer desaparecer como especie? ¿Habrá definitivamente el mundo comprendido que debemos cambiar la Matriz Energética Mundial?**

**El “SINE DIE” de la eterna espera, debe terminar.**

**Si consultáramos el diccionario de la Real Academia Española observamos los significados de los siguientes vocablos:**

**Infanticidio: Acción de dar muerte a un niño de corta edad.**

**Genocidio: Exterminio o eliminación sistemática de un grupo humano por motivo de raza, etnia, religión, política o nacionalidad.**

**Femicidio: Asesinato de una mujer a manos de un hombre por machismo o misoginia**

**Homicidio: Muerte causada a una persona por otra.**

**Parricidio: Muerte dada a un pariente próximo, especialmente al padre o la madre.**

**Magnicidio: Muerte violenta dada a persona muy importante por su cargo o poder.**

**Deberíamos a estas alturas dar a luz otro a vocablo: “SALUCIDIO”**

## **SALUCIDIO: “Muerte de la salud”**

**Debería estar contemplada esta acción como una felonía penal pública e incorporada al Código correspondiente en el Ordenamiento Jurídico y Penal Internacional. Un delito que tendría carácter, en principio, de “culposo”: “dicho de un acto o de una omisión imprudente o negligente: Que originaría responsabilidades”, a menos que se comprobara intencionalidad en su comisión.**

**La felonía sería causa de persecución penal planetaria y alcanzaría sobre todo a las Autoridades Públicas de las Naciones y Organismos Internacionales que, sin tomar medidas de urgencia ni proteger a la población desamparada ante un abastecimiento público deficiente en cuanto a su calidad – o cantidad o continuidad – o ante su ausencia, y responsables de un servicio de suministro de agua contaminada que afectara a la salud, a la calidad de vida y a la vida misma.**

**Quizás así las Autoridades Públicas de las Naciones y Organismos Internacionales comprendiesen que la protección de la salud y la vida de sus representados, tiene la suprema importancia y que los Estado deberán velar por ello, y que perseguirá sin tregua a quienes, teniendo la máxima autoridad para corregir las anomalías, respondan con falta de acción, promesas incumplidas e inaguantables demoras.**

**El suministro de agua potable segura y su abastecimiento público en calidad, cantidad y continuidad a la población, y el saneamiento, de las naciones del mundo, deber ser una prioridad de los países, de sus Gobernantes, del Mundo entero y no algo que “se prometerá y se intentará eventualmente materializar de acuerdo siempre a las circunstancias”.**

**¿Cuántas personas en el planeta tendrán que enfermar, o niños morir o comprometer su desarrollo intelectual en sus edades tempranas, cuánto sufrimiento se tendrá que padecer, cuánta gente con la esperanza frustrada en su intento de vivir dignamente en el mundo entero, cuánto habrá que esperar hasta que alguna autoridad pública mundial y nacional decida que ya es suficiente?**

**¿Cuántas personas? ¿Dos mil millones como hasta ahora sin agua potable segura ni servicio de saneamiento, estará bien? ¿O quizás 500 millones? ¿Tal vez unos cuantas decenas de millones estaría bien, “nada más”?**

**¿Cuál sería el número “óptimo” de personas, niños y adultos, que podrían enfermarse o morir en el planeta para que todavía fuese más “eficiente” para los Estados y Naciones del Mundo, dejarles sin el vital suministro antes que dotarles de un servicio público de agua potable segura y de saneamiento?**

**¿Cuánto habría que esperar, luego de la pandemia, y mantenerles en su tragedia antes de resolver la inaguantable iniquidad? ¿Cinco años, diez años, veinte años, sería “aceptable”? ¿Cuánto tiempo? ¿En este siglo estaría bien? ¿Se corregirá la tragedia al ritmo de cada de cada Nación, de cada Continente, Gobierno, de cada Gobernante? ¿O deberá existir un plazo perentorio para el mundo y una pena para las Autoridades de las Naciones que incumplan?**

**¿Seguiremos como Mundo contratando “consultores” y “expertos” para escribir diagnósticos sobre algo que ya está diáfano y claro? ¿Deberemos esperar meses o años que se preparen los inefables “expedientes técnicos” y se materialicen las inaguantables “etapas”?**

**Toda situación de falta de agua potable en cualquier parte del mundo es CRUEL porque expone a la población que la padece y que por lo general es**

**económicamente débil, a grandes riesgos para la SALUD. Es además INACEPTABLE porque puede revertirse rápidamente con el desarrollo de PROGRAMAS INNOVADORES de corto plazo con la aplicación de modelos de utilidad para todos los pequeños y medianos centros poblados, programas que sean capaces de lograr el mayor número de soluciones mínimas aceptables desde el punto de vista sanitario con el máximo beneficio neto o con el mínimo costo según los casos, que pueden ser mejorados en el futuro, contemporáneamente con el crecimiento de la economía del propio país.**

**“La pobreza es la enfermedad más mortífera de la humanidad. Ejerce su influencia destructiva en todas las etapas de la vida humana. La esperanza de vida, al tiempo que aumenta en la mayoría de los países desarrollados, está acortándose en algunos de los países más pobres. Las causas de estos nuevos índices para los países subdesarrollados se explican por la falta de agua potable y saneamiento y la falta de atención básica de la salud. La creciente falta de equidad es literalmente una cuestión de vida o muerte para millones de personas, ya que los pobres pagan con su salud el precio de la desigualdad social” [O.M.S.]**

**“¡Estábamos antes! así suelen expresarse los muchachos o muchachas cuando alguien se les quiere colar en la fila de espera”.**

**Sin embargo “¡Estábamos Antes!” es en realidad el verdadero desgarrador y trágico “grito de los pobres” que nadie oye, que los Gobernantes, las Naciones y el Mundo entero, no rara vez, casi nunca, escuchan.**

**“¡Estábamos antes! Antes de la pandemia, antes de la crisis económica, antes de la crisis política, antes del cruel, criminal y cobarde terrorismo, antes de los golpes de Estado, antes del mundial de fútbol, de la Champion League, la Copa de Europa o la Copa América, antes de los desastres naturales, antes de la corrupción, antes de las encuestas, antes de todas las elecciones”**

**Si por fin el mundo ha comprendido es porque ha respondido bien la pregunta:**

**¿Cómo es posible que todo esto haya ocurrido y esté sucediendo, sin que nadie haya incumplido con su deber?**

**¿Qué podríamos hacer al respecto, ante la falta de previsión mundial? Bien, para empezar, habría que imaginar mucho y predecir con la debida anticipación para que la previsión pudiera actuar. No todo habría que imaginar, sería ello imposible, pero sí, bastante.**

**Sobre todo, habría que hacerlo en las áreas vitales de la vida de las naciones. Pero no pretendemos escribir con ánimo desiderativo, pues para comenzar, los buenos propósitos se dan por supuestos.**

**Las catástrofes, muchas veces dejan, mezcladas con sus escombros, buenas enseñanzas. Siempre es más barato “anticipar” una catástrofe que “responder” a un inmenso desastre cuya probable ocurrencia, hubiese sido ignorada.**

**Ojalá, en el seno de esa gran predicción, existiesen siempre los recursos para atender el coste de predecir, y no hablo sólo de las inversiones imprescindibles para defendernos de catástrofes, desastres, escasez, accidentes o pandemias, en las áreas esenciales de la vida de nuestro países, sino también, para cubrir los costes de estudiar, analizar, calcular, medir e imaginar con adecuadas herramientas, cómo podría ser y estar nuestros países mismos, décadas hacia adelante, si siguiéramos diferentes cursos de acción o sucedieran ciertos acontecimientos que habremos de imaginar.**

**Y en cuanto a los siempre limitados recursos, ojalá se tuviera siempre en cuenta que, los perjuicios de la asignación de recursos financieros, humanos y materiales, para el análisis y estudios de predicción de catástrofes, desastres o accidentes, que eventualmente nunca ocurrirían, son insignificantes frente a los perjuicios de atender esas calamidades una vez ocurridas, sin haberlas previsto ni estar preparados.**

**A menudo pudiera suceder, en la vida de los países y del mundo, que algunos de los eventos más significativos, llegaran a ser aquellos que, por la acción certera de la predicción y la previsión, derivada de ella, jamás ocurrirán.**

**Hay algo muy importante sobre la oportunidad que nos ofrecería una emergencia, y es en no ir por el mismo viejo camino, después de ocurrida.**

**Porque existe un daño cuyo coste no se podrá jamás financiar o hacer posible su perfecta restauración. Es el coste de la pérdida de vidas, de las secuelas psicológicas y de la desesperanza, que toda catástrofe inflige. Lo que nos lleva a enfocarnos en evitarlas con la predicción.**

**La predicción de desastres y calamidades ha sido casi siempre ignorada y aún ridiculizada su mención, el caso planetario más notorio es hoy, el del cambio climático y es debido a ello que existe desde siempre, el “Mito de Casandra”. Casandra, la ignorada profetisa, hija de Príamo y Hécuba – o Hécube - los reyes de Troya, es UNA MUJER DE TODAS LAS ÉPOCAS.**

**Michel de Nostradame, “Nostradamus”, acertó en un 5.5% con sus profecías, una probabilidad que ha resultado ser menor que la “casualidad”. Porque nuestros actos presentes influyen sobre los**

acontecimientos futuros. Así que será imposible que se cumplieren las malas predicciones – el colapso del Medio Ambiente - si la Humanidad comenzara a actuar responsablemente para evitarlas.

El mundo en general ha “perdido” algo que realmente no existía – el bienestar – y “ganado” algo que no había previsto – la pandemia.

Esta es la hora de comenzar una revolución en el sentido de un cambio profundo que guíe al mundo hacia la responsabilidad ambiental y sanitaria, en dirección con el cumplimiento de los acuerdos para proteger a la Humanidad y al planeta.

Para que la “eternidad”, tenga futuro.

“Nada debemos esperar, sino de nosotros mismos” [José Gervasio Artigas, “Congreso de los Pueblos Libres”, 1815].

*Arturo Castagnino Larriera*

*Uruguayo, ciudadano de Arequipa*